



EN LA CASA DE TODOS

Los 5 sectores que marcan el ambiente familiar

— Marisol Garrido —

AGOSTO 1994

| | | | | | | |
|----|----|----|----|----|----|----|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | 13 | 14 |
| 15 | 16 | 17 | 18 | 19 | 20 | 21 |
| 22 | 23 | 24 | 25 | 26 | 27 | 28 |
| 29 | 30 | 31 | | | | |

Existen numerosos estudios sobre la investigación familiar y evaluación de su medio ambiente. Todos ellos coinciden básicamente en estudiar la familia bajo cinco aspectos diferentes:

- 1º – Sector «situacional»
- 2º – Sector «sociológico»
- 3º – Sector «económico»
- 4º – Sector «cultural»
- 5º – Sector «educativo»

Todos estos aspectos pueden tener un campo común educativo: la «casa», el hábitat que marca la situación, la sociología, la economía, la cultura, la educación. En este aspecto, pues, tomamos aquí la palabra «casa»: centro de reunión y desarrollo de los factores principales que diseñan y ambientan la estructura interna de la vida del niño.



1º – SECTOR SITUACIONAL

El conocimiento del «sector situacional» nos muestra a la familia en un marco socio-cultural determinado. El pasado y el presente son los determinantes de las reacciones familiares. Y será muy distinto el rendimiento y comportamiento escolar de un niño que vive en un hogar cuyos miembros gozan de salud habitual que otro que conviva con uno o más enfermos crónicos. Estos son los aspectos más importantes que deben analizarse:

a) «Filiación»: número de miembros familiares, edad, sexo.

En una familia pueden coexistir dos o tres generaciones, con edades distintas, sexo diferente, a quienes la sociedad le atribuye también funciones espe-

cíficas. Esta diferencia de edad y sexo puede sentirse en la familia como un complemento, pero también como una presión entre los distintos componentes. Existen padres a quienes les cuesta ejercer su papel delante de sus hijos y delegan o se complementan por las ideas y sentimientos de los abuelos. Y hay casos en los que la presencia de otros familiares condicionan el ambiente familiar:

—«Niño, no hagas ruido que despiertas al abuelo»

—«No digas eso: ¿qué pensará la abuelita?»

—«Tienes que quedarte en casa con la tía Rosa»

b) «Historia familiar»

Cada esposo tiende a aportar a su nuevo hogar las costumbres y tradicio-

TEMA 8: «LA CASA»

nes que aprendió en su casa. Y la forma de realizar sus nuevas funciones como padres estarán condicionadas, naturalmente, por sus experiencias anteriores: así, por ejemplo, para una madre que no ha tenido hermanos varones, le resultarán nuevas y no totalmente comprensibles las actuaciones de su hijo varón.

c) «Antepasados»

Normalmente, la posición social de una familia viene dada por sus antepasados. Aquello de llamarle al niño un «señorito» era, por ejemplo, un reflejo de que allí había que tratar al amo de «señor». A veces se mantiene esa especie de rango, quizá con otros nombres, por supuesto; pero sigue influyendo aquello de que «sus padres eran...» o es «sobrino de...», aunque luego su posición social actual nada tenga ya que ver con lo pasado.

d) «Residencia»

Es importante en este sector situacional conocer el lugar de residencia de la familia: zona urbana, rural, barrio y ambiente que le rodea. Conocer incluso la procedencia geográfica de la familia, no por el estereotipo que a nada conduce, sino por su forma de vivir, actitudes y ambiente concreto que les condiciona.

e) «Salud familiar»

Además de la ficha médica del niño, que nos dará a conocer su estado de salud habitual, es necesario tener en cuenta el estado de salud habitual de los miembros de la familia. La presencia de un enfermo crónico condiciona, sin duda, la forma de sentirse y actuar del niño. Y muchos más si se trata de alguno de los padres o de un hermano con un trauma permanente.

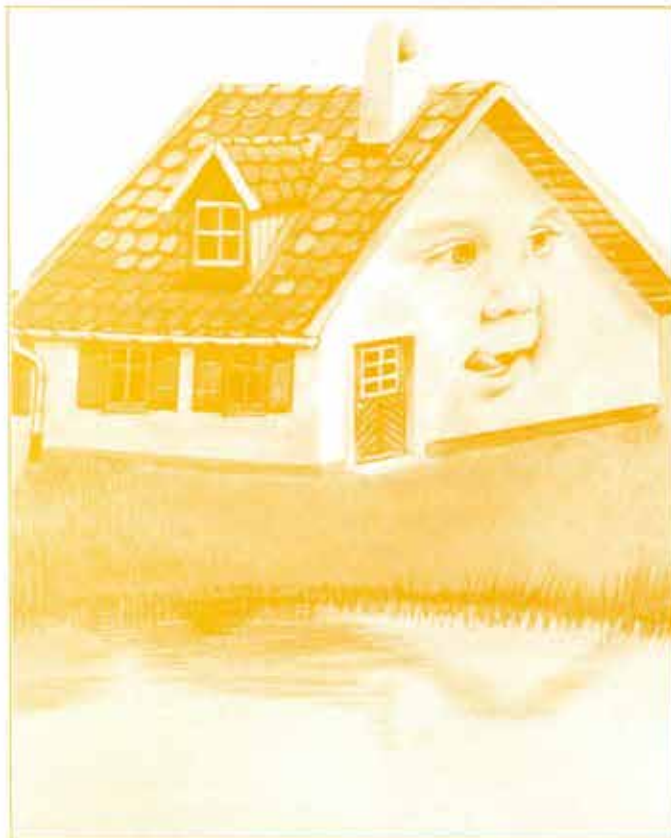
2º SECTOR «SOCIOLOGICO»

Nos dará a conocer el grado de integración y relaciones de la familia. Efectivamente, en la relación padres-hijos están los elementos esenciales de la educación. Dice el Dr. Honoré, director del Instituto Familiar de Bruselas: «Quien educa en la situación padres-hijos no son los padres sino la relación que estos vivan con el hijo». Y no da, por supuesto, lo mismo el ser huérfano

que pertenecer a un hogar completo o ser el quinto de siete hermanos.

2.1 «Estructura familiar»: relaciones y grado de integración familiar

Lo primero a considerar aquí es el atractivo que el hogar tiene para la familia. Antiguamente, este atractivo ve-



nía dado simbólicamente por unos hermanos leños, siempre ardiendo, alrededor de los cuales se sentaba toda la familia. Hoy, este atractivo es algo más abstracto y menos centrado en torno al fuego ya inexistente, ya que el calor está distribuido por radiadores en toda la casa. De todos modos, siguen existiendo otros lazos de atracción: a veces, en torno a la madre —cuando llega el padre se cambia de conversación— o alrededor del padre, con el que se comparten decisiones o preocupaciones de cualquier tipo. Lo grave de estas situaciones son las llamadas «esclerosis», en las que un miembro de la familia, una vez que toma posición, no cambia de forma en las relaciones con los demás.

2.2 «Situación social»: amistades, vecinos, acontecimientos familiares

Todas las familias tienen sus normas de vida, sus recepciones, sus visitas. El niño toma contacto con el mundo no directamente sino a través de unas formas determinadas. A veces es a través

de una tía que le cuida casi todo el día, de una hermana mayor o de una persona que viene a casa para hacer también otros trabajos de limpieza, etc. Su ambiente social va a depender también de eso, de los vecinos, las amistades que vienen a casa y no sólo del status de los padres, cuando estos no dedican el tiempo y espacio suficientes para el desarrollo social del niño.

2.3 «Ambiente profesional»: profesión y trabajo de los padres, dentro y fuera

Las condiciones de trabajo de los padres tienen una repercusión importante sobre el niño. La situación financiera asegurada por la profesión de uno o de los dos y las relaciones que crean en numerosos campos es un factor de influencia de primer orden. El padre o la madre ponen al niño en contacto con el mundo exterior: «¿a dónde vas, lejos o cerca?», «allí trabaja mi madre».

A todo esto hay que añadir la situación de cuando uno de los dos está ausente por sus viajes de trabajo: el que se queda lo complementa de alguna manera, surgen sustituciones por parte de otros familiares, el niño acepta más o menos las ideas y venidas. Mucho más, cuando la familia cambia de sitio, por razones de trabajo: nuevos amigos, vecinos, pérdida de los anteriores, otros profesores, etc. No se pretende hacer objeciones a esta situación, tantas veces necesaria, sino a que se tenga en cuenta cuando se quiere analizar la variante «sociológica» en el desarrollo del hábitat del niño.

3º SECTOR «ECONÓMICO»

En este sector pueden estudiarse los siguientes seis apartados, sabiendo en todo caso que muchas familias acomodadas no orientan debidamente su capital, mientras que hogares muy modestos dedican una parte sustancial del presupuesto en función del desarrollo educativo del hijo.

3.1 «Profesión» de los padres

Sabiendo, en todo caso, que la profesión no garantiza la educación en función del dinero que se gana en ella; e, incluso, algunos maestros, por ejemplo, no ejercen debidamente como tales cuando actúan en familia, so-

portando muy mal las dificultades escolares de sus hijos. Algunos médicos, teniendo por dominio el mundo de la medicina, se muestran impermeables a factores psicológicos de sus niños. Algunos científicos tienen una noción bastante racionalista de la evolución del niño y son exigentes en exceso ante el éxito escolar.

3.2 «Propiedades y valores»

El dinero tiene una gran importancia en la vida del niño, ya que puede considerarlo como algo de lo más natural y fácil cuando se le satisfacen, sin más, buena parte de sus caprichos. Con el dinero sabe que adquiere también una cierta independencia y puede convertir los valores económicos en símbolo de su valor personal, lo cual no corresponde muchas veces a la realidad. Además de eso, el dinero tiene también el riesgo de la competición, a ver quién tiene más, y olvidar, ya desde la familia, su función social en favor de los que tienen menos.

3.3 La «vivienda»

Todo lo dicho hasta ahora puede ir encuadrado en eso que llamamos la «vivienda» que, además de su estructura material, lleva también consigo todo lo que se pueda decir en los restantes sectores: situacional, sociológico, económico, cultural y educativo. Pero tiene variantes específicas que pueden estudiarse: habitación propia o compartida, sitios de juego o estudio, compartir o no las tareas de casa, espacios más o menos reducidos, etc. Aunque ni la abundancia ni la carencia determinan por sí mismas el éxito o el fracaso escolar, es necesario ver en cada caso su influencia.

3.4 La «alimentación»

No se trata solamente de comprobar si el niño come, lo cual puede ser ya bastante significativo sino el ver hasta qué punto existe una educación en el sistema alimenticio, una dieta equilibrada y la moderación en tomas perjudiciales para la salud, su desarrollo físico y el rendimiento en su trabajo.

3.5 «Medios de locomoción»

No puede decirse exactamente que la existencia de medios de locomoción propios en la familia mejore la educación; pero las posibilidades son muy distintas a las que tiene el que usa el transporte público y condiciona sus idas y venidas a los horarios a veces incómodos. Y, sobre todo, en salidas los fines de semana, vacaciones y otros momentos. Mucho más, cuando el medio de locomoción es ya propio —bici, moto— y no tiene que depender de sus padres.

4º SECTOR «CULTURAL»

Debemos entenderlo como nivel de conocimientos que condicionan el clima cultural de la familia. El interés familiar por todo lo que sea cultural despierta en el niño un marcado interés por aprender; en cambio, la limitación a lo que es puramente académico, además de conseguir difícilmente los objetivos escolares, condiciona un aprendizaje más amplio y vital.

Se indica una lista de algunos campos para analizar los aspectos culturales más sobresalientes:

- 4.1 Nivel de instrucción de los padres
- 4.2 Nivel de instrucción de los hijos
- 4.3 Medios de información en casa y su uso (radio, TV, periódicos, revistas, libros)
- 4.4 Utilización del «tiempo libre»
- 4.5 Tipo y frecuencia de «diversiones»
- 4.6 Selección de «viajes»
- 4.7 Preferencia de «valores» tradicionales y nuevos
- 4.8 Cultura «cívica, política, religiosa»
- 4.9 Asistencia «sanitaria y social»

5º SECTOR «EDUCATIVO»

En este sector se estudian las actividades, filosofía y opiniones de los padres en materia educativa. Cuando el significado de la palabra «educación» se reduce a la construcción de un elevado número de deberes en un tiempo mínimo y con el mayor rendimiento, entonces nace la inevitable tensión entre padres e hijos: los temas no se hablan, no se llega al fondo de los problemas y se quiere solucionar todo de una forma rápida y aparente.

Pueden distinguirse, al menos, cinco aspectos:

- 5.1 relaciones «*familia - colegio*»
- 5.2 ambiente «*escolar en casa*»
- 5.3 los «*métodos educativos*» de los padres
- 5.4 la «*orientación escolar*»: ayuda en el trabajo de la escuela
- 5.5 la «*orientación profesional*»: salidas, estudios futuros, capacidades

ACTIVIDADES

1. El film «*El carnet de notas*», de Jean Dasque, pone en escena a dos alumnos de la misma clase, Arturo y Rafael que son, además, vecinos, uno frente al otro, en la misma calle.

2. El profesor, antes de la salida de los niños, dicta un problema y distribuye los carnets de notas. A Arturo no le dan el suyo porque se había extraviado. Al llegar a casa, sus padres no se lo creen y piensa que se lo oculta; pero al día siguiente el profesor le lleva su carnet a casa. Efectivamente, se había extraviado. Surge entonces un conflicto entre Arturo y su padre.

3. Por otra parte, Rafael pertenece a una familia más modesta, pero que vive con la inmensa preocupación de que supere el curso. Todo el mundo, padres y abuelos, intervienen en los deberes del niño, toda la cena se dedica a matemáticas. Rafael se duerme mientras la familia sigue discutiendo. La madre despierta al hijo al amanecer para que trabaje; pero, al final, es Arturo quien, a través de la ventana de enfrente, transmite la solución del problema.

4. La película es un buen estímulo para analizar los cinco aspectos educativos que corresponden a este sector y que están señalados arriba.

Otros artículos de la Revista PADRES y MAESTROS sobre el tema: «Casa»

nº Título artículo

83: La casa en que vivimos

176: El niño y su espacio en casa